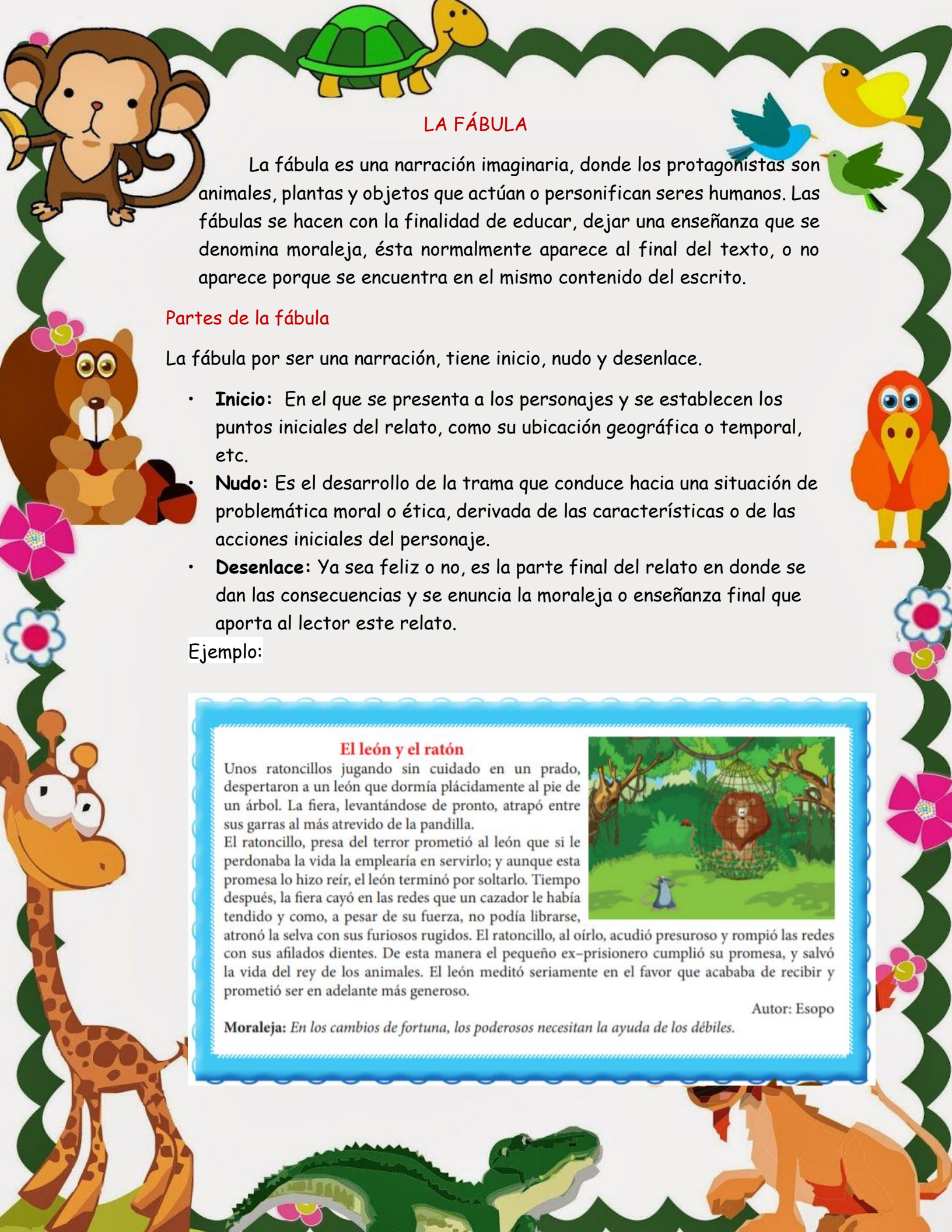




LA FÁBULA

La fábula es una narración imaginaria, donde los protagonistas son animales, plantas y objetos que actúan o personifican seres humanos. Las fábulas se hacen con la finalidad de educar, dejar una enseñanza que se denomina moraleja, ésta normalmente aparece al final del texto, o no aparece porque se encuentra en el mismo contenido del escrito.

Partes de la fábula

La fábula por ser una narración, tiene inicio, nudo y desenlace.

- **Inicio:** En el que se presenta a los personajes y se establecen los puntos iniciales del relato, como su ubicación geográfica o temporal, etc.
- **Nudo:** Es el desarrollo de la trama que conduce hacia una situación de problemática moral o ética, derivada de las características o de las acciones iniciales del personaje.
- **Desenlace:** Ya sea feliz o no, es la parte final del relato en donde se dan las consecuencias y se enuncia la moraleja o enseñanza final que aporta al lector este relato.

Ejemplo:

El león y el ratón

Unos ratoncillos jugando sin cuidado en un prado, despertaron a un león que dormía plácidamente al pie de un árbol. La fiera, levantándose de pronto, atrapó entre sus garras al más atrevido de la pandilla.

El ratoncillo, presa del terror prometió al león que si le perdonaba la vida la emplearía en servirlo; y aunque esta promesa lo hizo reír, el león terminó por soltarlo. Tiempo después, la fiera cayó en las redes que un cazador le había tendido y como, a pesar de su fuerza, no podía librarse, atronó la selva con sus furiosos rugidos. El ratoncillo, al oírlo, acudió presuroso y rompió las redes con sus afilados dientes. De esta manera el pequeño ex-prisionero cumplió su promesa, y salvó la vida del rey de los animales. El león meditó seriamente en el favor que acababa de recibir y prometió ser en adelante más generoso.



Autor: Esopo

Moraleja: En los cambios de fortuna, los poderosos necesitan la ayuda de los débiles.



ACTIVIDAD

1. Lee con atención la siguiente fábula



LA CIGARRA Y LA HORMIGA

Era verano, y la cigarra era un bicho de lo más feliz: disfrutaba del sol que brillaba alto en el cielo, de las flores que perfumaban el aire, del calorcito sobre su cara... la cigarra no hacía más que cantar todo el día, tan contenta estaba. Se pasaba el día sobre una roca o sobre una rama, cantando a los cuatro vientos, sin preocuparse de nada más que de disfrutar del sol que calentaba su cuerpo. En cambio, su vecina y amiga, la hormiga, trabajaba de sol a sol. La cigarra la veía pasar cientos de veces, cargando alimentos que recogía en el prado y llevándolos hasta su hogar.

A la cigarra le parecía que su amiga no sabía disfrutar de la vida:

- ¡Amiga mía! ¿No te cansas de tanto trabajar? Relájate un rato, ven conmigo a cantar y disfrutar del sol- le decía la cigarra a la hormiga. - ¡El verano terminará y con él también se acabarán los alimentos! En lugar de holgazanear todo el día sobre una rama tendrías que recoger provisiones para el invierno- le respondía la hormiga, sin dejar de transportar semillas y hojas.

La cigarra se reía de esta amiga tan seria, y seguía cantando sin hacerle caso. ¡Ya habría tiempo para pensar en el invierno! Pero los días pasaron, y una mañana al despertarse, la cigarra sintió frío y vio a su alrededor que el invierno había llegado. Los árboles ya no tenían hojas, y la tierra estaba cubierta de nieve. La cigarra comenzó a vagar, muerta de hambre, tratando de encontrar algún alimento. Temblaba de frío, y no se veía ni una sola hojita verde, ni una sola semilla en todo el campo. Cansada y hambrienta, vio la casa de su vecina la hormiga y se acercó para pedirle ayuda. -Querida amiga hormiga, ¿me darías algo de comer? Tengo frío y hambre, y en el campo ya no queda nada de comida. Tú tienes mucha, te he visto recogerla durante todo el verano. Además, tu casa es cálida y cómoda, y yo no tengo donde vivir.

La hormiga la miró con pena y le respondió:

-Y tú, amiga cigarra, mientras yo trabajaba de sol a sol,





¿qué hacías? ¿Qué hacías mientras yo cargaba semillas y preparaba mi casa? -Yo... yo cantaba bajo el sol- le respondió la cigarra.
- ¿Cantabas bajo el sol? Pues entonces, si en el verano cantabas, ahora durante el invierno te tocará bailar. Y diciendo esto, cerró la puerta en la cara de la cigarra, que no tuvo más remedio que aprender la lección.



Moraleja: Para poder disfrutar, primero hay que trabajar. Es decir que hay que ser previsores, pensar en el futuro y trabajar duro cuando es necesario, para poder luego estar tranquilos.

2. Responde en tu cuaderno de español:

- a) ¿Quiénes son los personajes principales de la fábula?
- b) Describe a los personajes de la fábula







- c) ¿Qué personaje crees que actuó mejor? ¿Por qué?
- d) Crea y escribe otro final para la fábula «La hormiga y la cigarra».
- e) Realiza un dibujo referente a la fábula que acabas de leer.

